

## WE STAND WITH THE LORD IN FIGHTING RACISM



WDnet / iStock / Getty Images Plus

## ESTAMOS CON EL SEÑOR EN LA LUCHA CONTRA EL RACISMO

Los eventos recientes, notablemente la muerte del Sr. George Floyd mientras estaba bajo custodia policial y las protestas posteriores en los Estados Unidos y en todo el mundo, han centrado nuevamente nuestra atención en los prejuicios raciales y sus efectos. La Iglesia Católica, por supuesto, se opone al racismo y se compromete a combatirlo de acuerdo con las enseñanzas de Cristo. Este compromiso se basa en nuestra creencia fundamental en la dignidad de cada ser humano: el hecho de que todos somos creados a “imagen y semejanza de Dios”. (*Gen 1:27*)

Aquí en nuestra propia diócesis, asistí a la manifestación de Black Lives Matter que tuvo lugar en Manchester durante la primera semana de junio. Esa noche usé la vestidura de obispo como la he usado en otras situaciones públicas en las que el testimonio del “pastor” debería ser bastante público, sin importar si trae gratitud o resentimiento.

Antes de que comenzara la vigilia, caminé entre la multitud reunida y pude saludar no solo a algunos de los participantes, sino también a los agentes de la ley que estaban de guardia esa noche. Sentí cierto vínculo con ellos, ya que ambos, aunque en nuestros propios ámbitos de responsabilidad, representamos diferentes esferas de autoridad. La noche me brindó la oportunidad de estar presente en el momento y su sentimiento auténtico.

Las breves palabras de saludo que compartí con los que se reunieron esa noche, “Gracias por estar aquí” y “Es bueno verles”, sugieren lo que es posible cuando personas de diferentes esferas de la vida descubren y reconocen el potencial de lo que podemos hacer juntos. En pocas palabras, los hombres y las mujeres de los cuerpos policiales, los manifestantes y, de hecho, todos nosotros, estamos destinados a compartir el trabajo de crear un reino terrenal que refleje la bondad y la armonía del Reino Celestial.

En la santa presencia de Dios, entonces, podemos responder a tiempos como estos de una manera verdaderamente humana, de tal modo que el *Imago Dei* (la Imagen de Dios) nos aleja del pensamiento equivocado y abre la puerta al juicio correcto, donde cada vida humana es vista como una creación de Dios igualmente presente ante nosotros. Al hacerlo, nos mantenemos con Nuestro Señor mismo. ■

Recent events, notably the death of Mr. George Floyd while in police custody and subsequent protests in the U.S. and around the world, have again focused our attention on racial prejudice and its effects. The Catholic Church, of course, opposes racism and is committed to fighting it in accordance with the teachings of Christ. This commitment is grounded in our fundamental belief in the dignity of every human being — that fact that we are all created in “the image and likeness of God.” (*Gn 1:27*)

Here in our own diocese, I attended the Black Lives Matter rally that took place in Manchester during the first week of June. I wore the bishop's cassock that night as I have worn it in other public situations in which the witness of the “shepherd” should be quite public, no matter whether it brings gratitude or umbrage.

Before the vigil started, I walked among the gathering crowd and was able to greet not only some of the participants, but also the law enforcement officers who were on duty that evening. I felt a certain kinship with them, as we both — though in our own realms of responsibility — represent different spheres of authority. The evening provided me with the opportunity to be present to the moment and its authentic sentiment.

The brief words of greeting I shared with those gathered that night, “Thanks for being here” and “It’s good to see you,” suggest what is possible when people

of different spheres of life discover and recognize the potential for what we can do together. Simply put, the men and women of law enforcement, the demonstrators and indeed all of us are meant to share in the work of creating an earthly kingdom that mirrors the goodness and harmony of the Heavenly Kingdom.

In God's holy presence, then, we can respond to such times as these in a truly human way, so that the *Imago Dei* (the Image of God) guides us away from wrong thinking and opens the door to right judgment, where every human life is seen as a creation of God equally present before us. In doing so, we stand with Our Lord himself. ■

For more information and resources, visit the diocesan website at [www.catholicnh.org/racism](http://www.catholicnh.org/racism).

Para obtener más información y recursos, visite el sitio web diocesano en [www.catholicnh.org/racism](http://www.catholicnh.org/racism).



Bishop Peter A. Libasci is the Tenth Bishop of the Diocese of Manchester.